

Fray Lazo

SEMANARIO ANTICLERICAL CORTESMENTE DESVERGONZADO

EDITORIAL REPÚBLICA. Calle Valenzuela, 2. MADRID

¿CREE USTED QUE DEBEN CASARSE O NO LOS CURAS?

Rotundamente sí. Con tan absurda prohibición, los que se saltan la castidad a la torera cometen el más repugnante de los delitos, que es el de la hipocresía.

Los otros (aquí diré como aquel señor a quien le preguntaban: "¿Qué mujeres prefiere usted, las charlatanas o las otras", y que preguntaba: "¿Qué otras?"), cometen un verdadero crimen contra la Naturaleza.

En fin, la mayor demostración de que los sacerdotes deben casarse, como todo el mundo, es que los pastores protestantes y los rabinos judíos son casados, y los curas católicos no lo son; y entre aquéllos reina—casi puede decirse que en absoluto—la austeridad, y entre éstos reina la inmoralidad, también casi puede decirse en absoluto.

Miguel Donato

Mi actitud ante la pregunta es parecida a la del quídam parado en una plaza, tomando el sol, a quien le pregunta un esquilador: "¿Esquilo el perro?", refiriéndose a uno sin dueño conocido que estaba tendido a los pies del buen hombre.

"Esquílelo usted", dijo el tal. Y yo digo: que se casen, que no se casen, que enviúden sin haberse casado, ¿a mí qué? Yo no soy de la parroquia. Apostaté del catolicismo y no formo en el conjunto de fieles que constituyen su Iglesia.

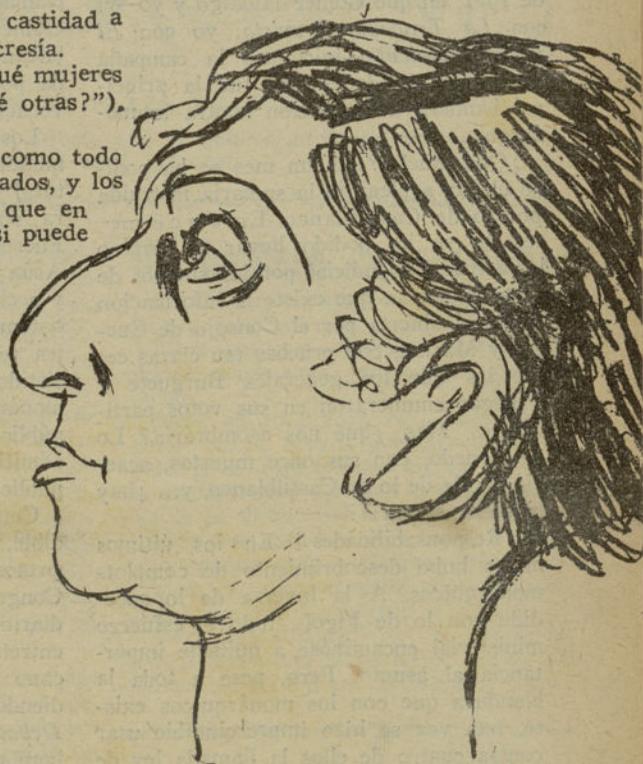
Lo que soy es ciudadano de la República española y como tal me intereso por que el "ordenado in sacris" pueda contraer matrimonio civil en España.

¿Que el Concilio de Trento se lo prohíbe? ¿Que el Papa le excomulgará? ¿Que el "ordenado in sacris" sólo con la vida pierde su carácter sacerdotal? ¿Y a mí qué? ¡Que lo esquilen!

Roberto Carrovida

No concibo que una profesión que se oponga a los dictados de la Naturaleza pueda ser honestamente ejercida. Las transgresiones a una ley absurda han deshonrado cien veces el sacerdocio. En verdad, el sacerdocio no debía ser un oficio, sino un estado de Gracia, una actividad espiritual añadida a modo de lujo, de recreo, de goce íntimo, de necesidad anímica, de amor, en suma, por completo ajeno al modo de ganarse la existencia. Un sacerdote casado puede dar ejemplos que el sacerdote católico, aun el virtuoso, no da. La castidad de la continencia es tan difícil y desde luego menos sospechosa que la de la abstención.

Agustín Zata



Fray Lazo

Año II 17 de Febrero de 1932 Núm. 28

Lo del "Buenos Aires" Enmienda necesaria

A los once meses de República, la comunidad gobernante no ha querido o no ha sabido cumplir las promesas relativas a exacción de responsabilidades. Libres andan por ahí todos aquellos que hace diez meses deberían estar cumpliendo condena, unos porque se los dejó escapar, otros porque se ha preferido encerrarlos en las calles de Madrid. Y desde 1921, en que Gómez Hidalgo y yo—él con *La Tragedia Prevista*, yo con *El Derrumbamiento*—iniciamos la campaña de responsabilidades, esa fué la principal bandera de la acción contra la monarquía.

¿Qué mucho? En un mes se ha podido elevar a plenario la sumaria instruída por lo de Castilblanco. En once meses no se ha podido llevar a término la instrucción judicial por los sucesos de Jaca. Y cuenta que existe la información sumarial abierta por el Consejo de Guerra y Marina, con pruebas tan claras como las que los generales Burguete y Villegas enumeraron en sus votos particulares. Mas, ¿qué nos asombraría? Lo de Arnedo, con sus once muertos, acaeció a raíz de lo de Castilblanco, y... ¿hay siquiera sumaria?

¡Responsabilidades! En los últimos meses hubo descubrimiento de complots monárquicos. A la inversa de lo sucedido con lo de Figols, todo el esfuerzo ministerial encaminóse a quitarle importancia al asunto. Pero, pese a toda la blandura que con los monárquicos existe, una vez se hizo imprescindible usar contra cuatro de ellos la llamada ley de Defensa. Mandóselos a Fernando Poo, mas al verlos en Cádiz, la comunidad gobernante arrepintióse y no hubo deportaciones. ¡Como eran monárquicos y clericales!

Mas viene lo de Manresa. ¿Qué sucede allí? En las Cortes lo han dicho, entre otros, los señores Grau y Salvat. En toda la cuenca minera existe un desorden moral intenso. Miseros jornales, incumplimiento de las bases de trabajo, escarnio de la ley por los patronos, huelgas en que la Autoridad cae del lado de los burladores de la ley, represiones duras...

Sobre esto, hay el upetismo de los Somatenes. Los revoltosos desarman a los Somatenes upetistas, rehuyen todo encuentro con la Guardia civil, se abstienen de tocar a un solo céntimo de ajena pertenencia. Después se rinden a los tropas. Todo eso, abultado por la Prensa conformista—cuya prosa es la de otra Prensa en diciembre de 1930—, sirve para que se declare a la República en peligro. Pero después, la opinión averigua, estupefacta, ser 150 hombres ¡los

que han puesto en peligro a la República!

Los 150 van a la cárcel, a la cárcel de donde el señor Anguera de Sojo sacó, meses atrás, a uno de los asesinos del santo Layret. No se otorga a esos hombres ninguna de las garantías procesales, sin depuración de los hechos, sin ninguna de las formas de juricidad que se acumulan, desde hace once meses, para ir demorando el castigo a los hombres de la dictadura, y a quienes instaron la muerte de Galán y García Hernández. Y he aquí dos hechos coetáneos. La República pone al frente de las tropas de Marruecos al general Gómez Morato, presidente de aquel Consejo de guerra que quiso fusilar a Sediles y hacer pudrir en una fortaleza a muchos otros buenos republicanos. Y al mismo tiempo, la víspera de conmemorarse la proclamación de la primera República, el Gobierno envía a Guinea a los republicanos de la cuenca minera, soliviantada por los abusos patronales y las provocaciones somatenistas.

Los envía en montón, sin haberlos sometido a proceso, sin consentirles la natural defensa. Esto es, como la dictadura envió a Unamuno y a Soriano a Fuerteventura; como envió a Jiménez de Asúa a Chafarinas. Sólo que más lejos, y a clima insalubre. Con la República, el sistema de deportaciones se inaugura contra republicanos y después de haber desistido de imponer deportaciones a unos monárquicos conspiradores contra la República. ¿Cómo pasar por eso? ¿Cómo admitirlo cuando no se gobernó en republicano un solo día?

Contra eso, tan absurdo, tan indefendible, tan impolítico además, sólo han protestado catorce republicanos en el Congreso. Y únicamente un periódico diario, *La Tierra*. ¡Es natural! ¡Si entretanto anda el periodismo republicano por las antenas ministeriales pidiendo, compungido, la reaparición de *El Debate*! ¡Si mientras andan los prohombres republicanos de bufete adorando a los jesuitas y oponiéndose a la incautación de los bienes de la Compañía! ¡Si en estas y otras andan algunos expulsando de su minoría a quien se atreve a ser anticlerical y republicano 100 por 100! ¡Si en el intermedio se nos prepara una ley de Congregaciones para legitimar la existencia de las que nunca se atrevió a legitimar la Corona! ¡Si Gobierno y minorías se despepitan, sin luz ni taquígrafos, por conservar en un pro-

yecto de ley de todas las manifestaciones externas del culto católico!

Pero la monstruosa deportación, aunque sólo haya en el Congreso catorce republicanos, no puede subsistir. Lo verá pronto el Gobierno. Ya lo vió la monarquía cuando—con formas de proceso—mandó a presidio a los directores de la huelga de 1917. Lo vió también, y definitivamente, cuando esos señores que hoy siguen en libertad, prendieron, juzgaron y sentenciaron al Comité revolucionario de 1930.

Nosotros—las izquierdas—desde luego, dondequiera que podamos—en el periódico y en el mitin—, pediremos se lave a la República de un tan desastroso yerro, harto grave tras los muchísimos que han divorciado al Gobierno y a sus Cortes de la opinión. Y a impulsos de ésta, el Gobierno y sus Cortes habrán de reconocer que en lo de ahora, como en casi toda su deleznable labor, no han sabido ser ni el Gobierno ni las Cortes de la República que quiere España.

Augusto Vivero



Y Tedeschini ¿cuándo se va?

Bueno, señores del Gobierno; la República de España es un régimen laico, ¿no es esto?

Pues hay que hacer dos cosas, pero que a escape: romper toda clase de relaciones con el Vaticano y entregar cortésmente—cortésmente, esto sí—los pasaportes al nuncio del Papa.

A menos que pretendan ustedes seguir incumpliendo la Constitución..., que todo es posible.



Eso de los enchufes...

¿Cuándo va a tratar de los enchufes el Congreso?

¿Cuándo se va a conocer la lista de los listos enchufados?

¿Cuándo se va a votar una ley de Incompatibilidades que ponga término a esa vergüenza antirrepublicana y sociolista?

¿Se aguarda, con puro espíritu de sacrificio, a que las Cortes se hallen a punto de muerte?



Bujedismo puro

—¿Has visto? El joven e intrépido Bujeda habló en lo de Almadén.

—No me choca. Es un sociolista de los que venden el alma por lo que den.

CONOCIMIENTOS SEXUALES

HARDY: Medios para evitar el embarazo.....	7,00	ptas.
STOPES: Contraconcepción (Regulación nacimientos).....	12,00	—
BESSEDE: Lo que todos deben saber (Iniciación sexual).....	2,00	—
KELLER: La fuerza viril.....	6,00	—
STOPES: Medios para evitar las enfermedades venéreas.....	6,00	—
CHAPOTIN: Los defraudadores del amor.....	8,00	—
MALHERMAN: El placer y el dolor.....	5,00	—
LUCENAY: La sexualidad maldita.....	5,00	—
SMOLENSKY: El placer necesario.....	5,00	—
MARESTAN: Educación sexual.....	3, 0	—

Pagos: Al hacer el pedido, sin gastos. Contra reembolso, pesetas 1,00

LIBRERIA GORRIARAN • Mirasol, 5, BILBAO

La Tribuna y la Cátedra

El confusionismo, la involucración, han llegado en este nuestro tiempo a lo inconcebible.

Asistí no hace muchos días en el Ateneo a una conferencia explicada por un obrero manual, militante de la C. G. T.

Cuando salíamos, un joven paliducho, de los de amplio pantalón, chaleco de punto y pelo engomado, de los que en la biblioteca del admirable centro de cultura y último templo de la libertad se preparan para unas oposiciones, esto es, para optar a una plaza de asilado de primera clase, protestaba:

—Esta tribuna no debe estar a disposición de todos. Este hombre nos ha entretenido una hora y nada nos ha enseñado.

Prescindamos del mezquino criterio de aquellos que hasta la atención quieren poner a réditos y creen haber perdido el tiempo cuando, a cambio de la que prestan, no se llevan la caricia de unas pantorrillas o de unas caderas mórbidas, un ramillete hecho con las flores de trapo de la lisonja, o la cita de la página de un libro extraño, o un joyel de la bisutería filosófica o jurídica de los autores alemanes. Esto es lo que impone la moda contemporánea, y el obedecer la moda para pecar o delinquir contra el buen sentido, es circunstancia de atenuación.

Lo lamentable es el confusionismo. La tribuna, que no es menos noble que la cátedra, no se erigió para enseñar, sino para conmover, y el lenguaje tribunicio no se compuso para hablar al cerebro, sino al corazón. Y la humanidad debe tanto a Demóstenes como a Séneca, y Roma debe más a Cayo Graco que a Cicerón.

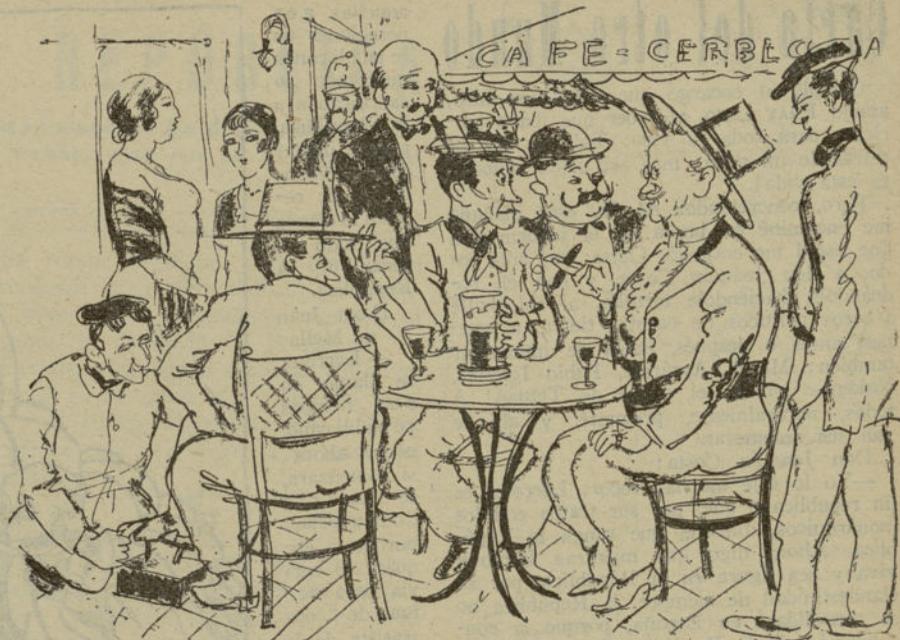
Aquel obrero, que nada enseñó al joven de atención positivista, fué unos meses a la escuela de primeras letras; en ella le robaron la mitad de su tiempo para enseñarle a recitar oraciones, aprender de memoria dogmas y misterios religiosos, que nunca habrá de comprender, y episodios absurdos de una pseudo historia, a la que llaman *sagrada*, sin otro propósito que el de sus traerla a la crítica.

En su hogar jamás hubo debate ni controversia sobre temas científicos, literarios, jurídicos ni filosóficos; la difícil conquista del pan absorbía todas las actividades y todos los pensamientos.

Emancipado y mayor de edad vió redoblar sus deberes de orden económico para atender a la subsistencia de su compañera y de sus hijos. A su hogar no llegó el libro, que aún es artículo de lujo. Y únicamente en el local de su sindicato escuchó alguna vez la conferencia explicada por quien la explicó pensando, ante todo, en el elogio periodístico.

Con tal formación, ¿cómo iba a pretender enseñar cosas nuevas a los ateístas?

Modesto y consciente de sí mismo; intuitivo hasta comprender la diferencia substancial entre la tribuna y la cátedra, se propuso únicamente narrar sus dolores a los que conceptuaba sus com-



EL PROXIMO ACTO EN LA PLAZA DE TOROS DE MADRID

—De modo, Ale, que no t'has atrevío con el público de Barcelona?
—¡Pesa mucho aquel público a mi edad, señores!

pañeros, sus hermanos, sin otro propósito que el de invitarlos a colaborar en la busca de un remedio y cuando menos de un paliativo o de un analgésico. Y esto sí que supo hacerlo y lo hizo a maravilla.

República de trabajadores; democracia en el papel; pero unas alambradas guarnecidas de guardias y policías que jamás podrán rebasar quienes no acepten la ortodoxia impuesta por el Gobierno; garantías y libertades para quienes sepan enquistarse en el presente; cárceles, deportaciones y tormentos corporales para quienes eleven los ojos al futuro.

Esté es el panorama que con laudable sobriedad y sin el menor destello de pedantería describió el obrero conferenciante. No dió una lección: presentó un espejo. Quienes se negaron a mirarlo corren el riesgo de componer su gesto en desacuerdo con la inexorable realidad.

E. Barriobero y Herrán



Aniversario y cuchipanda

Como la comunidad gobernante y sus acólitos lo arreglan todo con *camer*—sin duda para consuelo de los muchos que no comen—, ha surgido la peregrina idea de que el 20 se reúnan en fraternal manducatoria los señores que hace un año, en el Consejo de guerra, negaron su intervención en el movimiento revolucionario, y los abogados que los defendieron.

Por nosotros, que coman. Pero ese banquetito lo disfrutarán los comensales y se les indigestará a los republicanos.

Que, en realidad, han sido los condenados por aquel Consejo de guerra.

Un hombre consecuente

EXLERRoux, en 1917 (*confidencialmente*).
Voy a gobernar muy pronto...

Idem, en 1923.—Querido Blasco: dime siempre donde estés, porque voy a gobernar pronto...

Idem, en 1924, 1925, etc., hasta 1930.—Estoy seguro. Voy a gobernar pronto...

Idem, en 1930 (cuando los del Pacto no le confían nada del plan revolucionario.—Ya lo he dicho: voy a gobernar pronto.

Idem, en 1932.—Amigos míos, creedme: estoy seguro; voy a gobernar pronto...

Idem, en 1962.—Amigos míos, paciencia. Sabed que voy a gobernar pronto...

FRAY MELQUIADES (*por lo bajo*).—Me parece que habría hecho mejor negocio afiliándome a las órdenes de Galarza y Gago...



—¿Tú sabes lo que es este Gobierno de ahora?

—A mí no me digas na; yo sólo sé que esto es un churro.

Carta del otro Mundo

Cumplo el encargo que usted me hizo, amigo FRAY LAZO, al saber que iba a morir para toda la vida. Tal vez me he retrasado un poco; mas ¡si usted conociera esta vida!

Pero, concretando. Al fin, esta mañana me encaminé en busca de la información que usted me encargó. Quise ver, ante todo, a don Joaquín Costa, y con él, rodeándole tertulia, al sol, hallé a otros políticos de nuestra tierra, a quienes, antes o después, había de interrogar también: Moret, Azcárate, Pablo Iglesias, Nakens... ¡hasta el duque de Tetuán! A todos, naturalmente, pregunté, y ahí le van sus respuestas.

Don Joaquín Costa:

—Yo lo dije muchas veces: Lerroux es un republicano que, por sus tratos con los monárquicos, dificulta que venga la República. Ahora digo que mientras Lerroux viva y sea figura en la República, por su clandestinidad de siempre, la República no se consolidará en España, porque la consolidación de la República han de hacerla sólo los verdaderos republicanos.

Don Segismundo Moret:

—¡Hombre, Lerroux! Durante muchos años estubo a mi servicio, y fué uno de los más firmes sostenes de la monarquía. Recuerdo aquel viaje del rey a Barcelona en que él, en señal de protesta, organizó una merienda cívica, que llevó al campo a las masas antimonárquicas y permitió que la visita regia, que se temía que fuera muy accidentada, constituyera un triunfo monárquico en la ciudad condal. ¡Así Lerroux nos sirvió bien a los monárquicos! Ahora, que en el instante en que habíamos de corresponderle, se mostró siempre muy exigente. Natalio Rivas, que de continuo fué el intermediario, podría ofrecer sobre esto datos muy curiosos en las memorias que está publicando en el *ABC*.

Don Gumersindo de Azcárate:

—A mí no me ha convencido nunca Lerroux. Ya lo dije claramente en el Congreso cuando se puso a discusión aquel negocio de la cal y el cemento y el agua de Barcelona. ¿Por qué no revisa FRAY LAZO el *Diario de las Sesiones*?

Don Pablo Iglesias:

—¡Yo, de Lerroux?... Que le creí siempre el precursor de ese "enchufismo" que ahora adultera el partido socialista. Pero si quieren ustedes concretar, vean lo que dije, opinando sobre el *affaire*, muy documentado, a que alude don Gumersindo, en la misma sesión del Congreso en que éste habló.

Don Antonio Maura:

—Pero ¿es que no recuerda FRAY LAZO mi frase sobre las "sórdidas y premiosas colaboraciones"? Pues a la relación sostenida por Lerroux con todos los Gobiernos de la monarquía me refería.

Don José Nakens:

—¡Tate, tate!... Lerroux ha sido siempre cosa muy seria. El vino a acabar con

aquellas generaciones de republicanos que todo lo sacrificaban a la República, para iniciar estas generaciones de republicanos que todo lo sacan de la República.

Don Juan V. de Mella:

—Lerroux se llamó en sus tiempos republicano, como ahora, si comenzara, se llamaría comunista: porque la etiqueta le servía para actuar de "contratista de la tranquilidad pública", siendo abastecedor bien correspondido de todos los Gobiernos que se sucedían; pero Lerroux, en lo íntimo de sus sentimientos, ha sido siempre tan republicano como yo.

El duque de Tetuán:

—Lerroux ha sido siempre un buen amigo mío. Durante la época de la dictadura, después de Miguel Primo, con Lerroux y con Soto Reguera es con quienes mejor me entendí.

Estas son, amigo FRAY LAZO, las respuestas concretas que he recogido para su publicación; pero sepa usted, para su gobierno, que aquí Lerroux no tiene ambiente ni entre las gentes que están en el Limbo.

José Sánchez Rojas



Renqueador político-literario

—¿Ha visto usted? Al pollo Tenreiro se le quedó clavado aquel arpón de "miserable" que le arrojó Barriobero.

—Y otro arpón (sin Artigas). Porque antes era Tenreiro cojo de la extremidad con que escribe; pero ahora se ha visto que es también cojo de la cabeza.

—Y además, para que lo tenga todo, monárquico-republicano de los de *El Sol* de Fontainebleau.



SI BAJASE GALAN...

—¡Esta no es mi República, que me la han cambiado!

Ha sido lástima

El día 11 hubo numerosos actos para conmemorar la proclamación de la primera República.

Pero faltó el más adecuado. La implantación auténtica de la segunda República.



Cordeiro. — ¡Oh, no!... ¡Los consejeros de Estado, los diputados provinciales, los concejales y los de los Comités paritarios no fuimos colaboradores de la dictadura!

Todo español puede ser abogado. Todo abogado puede ser infalible.
Con sólo adquirir la **COLECCION JURIS**, que dirige

E. BARRIOBERO Y HERRAN

VOLUMENES DE BOLSILLO, PRECIOSAMENTE ENCUADERNADOS

Toda la Legislación Electoral.....	3 ptas.	Ley Municipal.....	2 ptas.
Legislación del trabajo y la jornada.	3 »	Código Penal vigente.....	3 »
Toda la Legislación Hipotecaria....	4 »	Código de Comercio.....	3 »
Todas las Leyes Políticas.....	3 »	Manual del Juralo.....	3 »

Legislación concordada y anotada hasta el día
Pedidos a la Administración de FRAY LAZO, Apartado 526, Madrid

REVOLUCIÓN Y REPÚBLICA

«Juzgádmé por lo que siempre he dicho, no por lo que diga en lo por venir, que no sé si será mío o prestado.»

(Solicitud del señor Lerroux el 25 de enero de 1932, en el Círculo Radical del distrito de La Latina, reproducida por todos los diarios.)

Hay quien quiere una revolución salvaje, y hay quien la quiere domesticada.

Hay quien la desea tremenda y terrible; profundamente conservadora en lo social, en lo económico y en lo político; audaz, que se atreva con todo; radical, que no respete nada; intrépida, que haga frente a todas las responsabilidades.

Hay, por el contrario, quien pretende que la revolución se limite a derribar la monarquía, restaurar la República, gobernar con la Constitución del 69, vivir en paz con los privilegios tradicionales, e ir, poco a poco, reformando con suavidad las leyes.

Y en si ha de ser esto o aquéllo, hemos gastado mucho tiempo y hemos sembrado muchos rencores los republicanos.

Los unos se creen de buena fe furibundos revolucionarios porque aspiran a cambiar el régimen por medio de la fuerza.

Los otros se suponen estadistas insignes porque quieren "armonizarlo todo"; es su frase favorita.

Convendría mucho que se reflexionara un poco sobre lo que es y significa revolución, para que nadie viva engañado o engañando.

Ser soldado de una idea, es ser una fuerza, nada más.

Obrero, es una cosa más elevada; es la fuerza inteligente.

Hay que hacer obreros para la revolución.

Revolución vale tanto como explosión y transformación.

Pretender realizarlo con sujeción a un programa, es insensato. Ningún geólogo del mundo ha trazado jamás, previamente, el programa de un terremoto, su fuerza, su dirección, su extensión; ni mucho menos el mapa de la tierra ya dislocada por el fenómeno sísmico.

La revolución es una fuerza que se elabora en la conciencia social por gestación de muchos años. Estalla, como las fuerzas naturales, cuando debe estallar.

Los vicios de los hombres pueden precipitar su alumbramiento, pero continuarlo, jamás.

Un siglo de evolución con estallidos parciales, ha hecho que se pierda el verdadero concepto de la revolución. Aquí se ha llamado revoluciones a los motines y a los pronunciamientos militares. No es esto negar que hayan sido revolucionarios, progresivos y beneficiosos.

La obra del siglo ha sido revolucionaria, pero una revolución hubiera economizado un siglo.

Los que esperan serenos y sonrientes, son unos insensatos.

Los que, más precavidos, están preparando moldes en que vaciarla o cauces por donde dirigirla, no la conocen.

Se rompe el dique y la inundación formidable lo arrastra todo, lo cubre todo, crece y se extiende y siembra el espanto, la desolación y la muerte.

Después, las aguas recobran su nivel natural, se encauzan por su propia fuerza, y la tierra, fecundada por la lima, se ofrece otra vez virgen a la mano del hombre.

Rompamos el dique.

Vamos a la revolución que ruge desencadenada en las entrañas del pueblo.

Pero adviertan todos cómo es fácil averiguar dónde empieza sin que a nadie le sea permitido profetizar dónde ha de concluir.

No se puede volver atrás las aguas de un torrente. Más fácil es que arrastren a los mismos que han destruido la esclusa.

Las revoluciones engendran hombres terribles y luego los devoran. Guillotín murió en la guillotina. Llevan dentro la conciencia justiciera y vengadora.

No se puede ir a la revolución pensando conciliar el pasado y el presente.

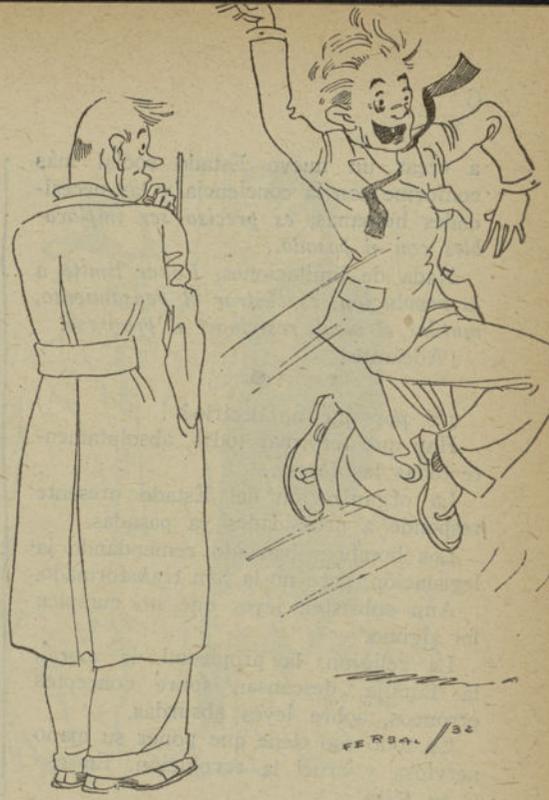
La revolución no tiene pasado y apenas tiene presente: no tiene más que porvenir, y hacia él se precipita arrollándolo todo. Nivelada e iguala. Es implacable.

Si el hombre utiliza, aprovecha las fuerzas naturales, también puede utilizar las sociales. Pero no hay que fiarse demasiado. El mar tiene tempestades que destruyen todas las complicaciones de la mecánica: la revolución también.

No esta obra labor para hombres viejos y gastados.

La revolución es un monstruo que necesita hombres nuevos, jóvenes, viriles, inteligentes, entusiastas hasta la abnegación, audaces hasta la temeridad.

Nada del pasado: ni monarquía, ni República.



—¿Pero por qué está tan contento este diputado revolucionario, cuando acaba de votarse la deportación de los obreros?

—¡¡¡Porque la han votado los socialistas!!!

Gente que aporte las inexperiencias de la teoría nueva, la osadías de la juventud irreflexiva: virginidad de adolescente, crueldad de niño, revolución poderosa de varón fuerte y robusto.

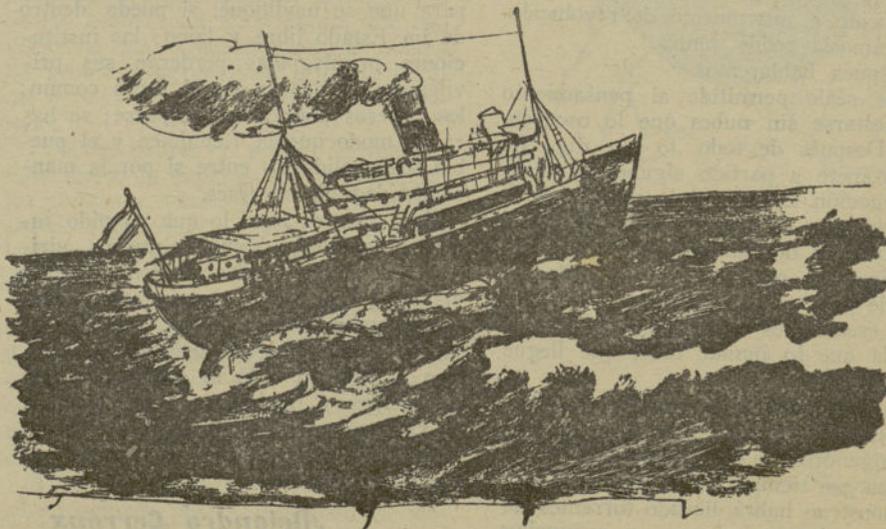
Fé y heroísmo. La energía muy grande, el corazón muy fuerte, el pensamiento muy alto.

Hay que atacarlo todo y atreverse con todo.

Demoler y renovar, crear de nuevo: he aquí el fin surgido de la revolución.

Es preciso airear la conciencia; fuera prejuicios y convencionalismos. Mientras ha durado la gestación, fueran posibles y acaso convenientes ciertos convencionalismos. Hoy estorban. Cuando estalla el volcán hay que meter la piqueta en todas las resquebrajaduras. Donde hay hendiduras hay proximidad de ruinas.

Si esperamos a renovar el ambiente y



El barco que se lleva a los socialistas; digo, a los sindicalistas.

a crear un nuevo Estado social más conforme con la conciencia y las necesidades humanas, es preciso ser implacables con el pasado.

Nada de limitaciones. Poner límite a la revolución, es castrar el pensamiento, mutilar el ideal, restringir el progreso.
¡Adelante!

¿Y por qué no decirlo?

Hay que reformar todas, absolutamente todas las leyes...

La organización del Estado presente responde a necesidades ya pasadas.

Los hombres han ido remendando la legislación, pero no la han transformado.

Aún subsisten leyes que no cumplen fin alguno.

La religión, la propiedad, la moral, la familia, descansan sobre conceptos erróneos, sobre leyes absurdas.

En todo eso tiene que poner su mano nerviosa y cruel la revolución. En eso y en todo.

Nada se siente, nada es respetable más que la libertad.

No valdría la pena hacer una revolución para que subsistieran los privilegios políticos y sociales que hoy mantienen a los hombres en perpetua guerra de odios inhumanos.

Demoler todo lo que nos rige es una labor de titanes.

Crear un régimen basado en la igualdad, en la libertad y en el amor, es una obra de hombres nuevos, de corazones sanos, de cerebros bien equilibrados.

Costará inmensos sacrificios; para eso es la abnegación.

La sangre de las víctimas redime y fecunda.

Es hora ya de que las clases desheredadas entren en el concierto de la vida social.

Es hora ya de que los hombres se puedan mirar de frente sin humillar ni humillarse, sin sentir en las entrañas el remordimiento de la injusticia soportada o tolerada.

—Yo quiero la República, porque la República será la primera cristalización de la obra revolucionaria.

Yo no discuto su advenimiento; tráigala quien quiera, si ella es hija de la revolución e instrumento de revolución. Traigámosla todos juntos.

Después hablaremos.

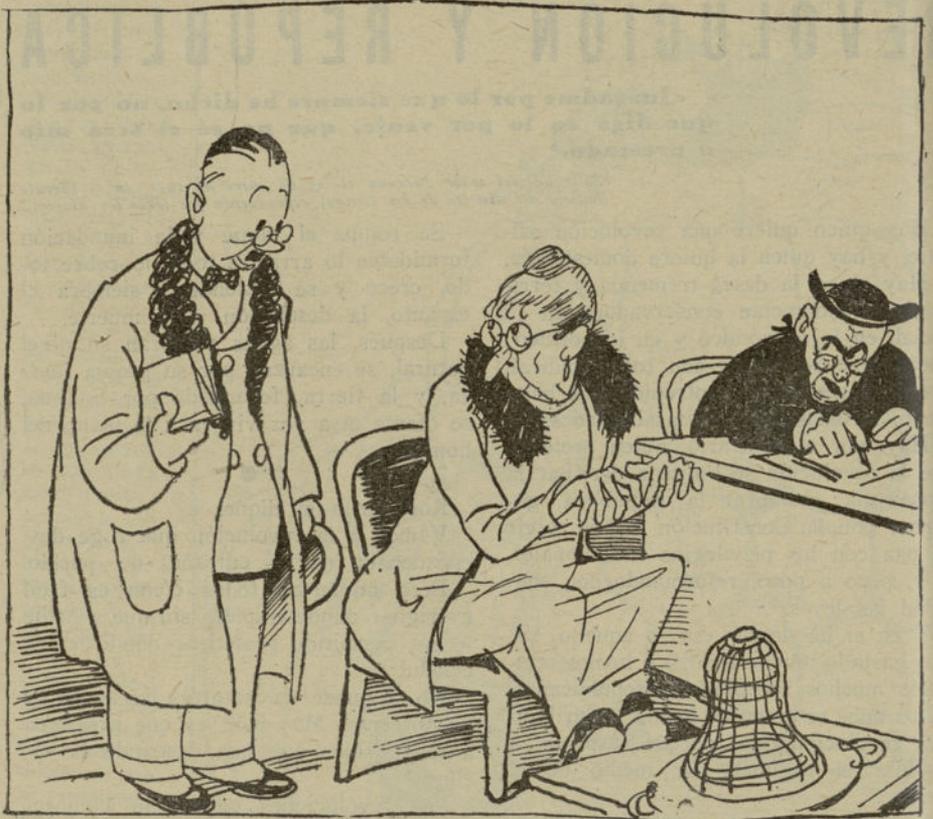
Mas séale permitido al pensamiento manifestarse sin nubes que lo oscurezcan. Después de todo, lo que digo no comprometo a partido alguno, ni a representación alguna, si la tengo.

Todo eso de Constitución del 69 o Constitución de Zaragoza, o Juntas revolucionarias o cosas por el estilo, es ponerle puertas al campo.

Lo esencial es iniciar la revolución y dejarla que lo inunde todo, que llegue a todas partes.

Probablemente a los tres meses de lucha, todas esas Constituciones parecerán engendros de hace tres siglos.

Y en ese tiempo, la trágica grandeza del monstruo habrá llevado torrentes de luz a muchas conciencias y a muchos cerebros; y de entre los escombros, so-



El feligrés.—¿Y no puede rebajarme en las tres misas siquiera cinco pesetas?

El ama.—No, señor.

El cura.—¡Sería cambiar el dinero!

bre las tumbas de los primeros redentores, que serán todos esos que hoy se imaginan usufructuarios del porvenir, surgirán hombres nuevos.

Engendrados por aquella madre y en aquel ambiente han de ser terriblemente grandes, como la misión que han de realizar.

Aprovecharán los primeros momentos, porque son los decisivos.

No se contarán los que caigan: hay que galopar hacia el porvenir sin volver la vista atrás.

Con los escombros y sobre los escombros de los intereses demolidos se crearán nuevos intereses; sobre las ruinas de una burguesía usurpadora y explotadora se levantará un régimen económico nuevo; la Iglesia será hundida, para que se modifique, si puede, dentro de un Estado libre y laico; las instituciones privilegiadas perderán sus privilegios y entrarán en el fuero común; los obreros podrán emanciparse; se hará de modo que la República y el pueblo sean solidarios entre sí por la mancomunidad de intereses.

Para esto es para lo que yo pido juventud intrépida, hombres nuevos, viriles, abnegados, audaces, llenos de la visión del porvenir, inexpertos y vírgenes, ambiciosos de gloria, pródigos de sangre propia, ángeles terribles que entren a saco en todo lo constituido, inconscientes y justicieros, que lleguen a la vida como el Adán de Espronceda.

Así será la Revolución redentora y la República creadora.

Alejandro Lerroux

Barcelona, 18 de enero de 1905.

¿Cómo se nos toma el pelo!

Igual que se lo toma el Japón a esa Sociedad de Naciones que nos cuesta un horror a los contribuyentes.

El XIII y su tropa se llevaron, en abril y en paz y gracia de Dios, cuanto les dió la ex real gana, incluso infinidad de alhajas de la Corona, detalle del que no hablan los responsables.

Después, han seguido sacando de España todo lo que se les ha puesto en la ex real cresta.

Y aún... Oigan ustedes. En Rosales hay un enorme solar que fué de mamá Virtudes. Pues se ha hecho un arreglito y el enorme solar, ante las marices republicanas, ha pasado a ser propiedad de unas monjas.

Nada; que nos ha caído una ganga con la comunidad gobernante.



Los de "El Sol" ... que más calienta

Luz enfila sus baterías contra los "periodistas españoles que en Cuba adularon hasta la bajeza a aquella criminal dictadura de Machado, que ha asesinado a varios españoles, a cambio de cobrar colectorias y todo linaje de subvenciones del mismo repugnante origen."

Comprendido.

Luz apunta a El Sol.

Si es usted republicano, para desquitarse de las rabetas que le producirá el Gobierno, lea

Pêle-Mêle

Madrid y la Cuaresma

Digo yo que allá en el fondo del mar, las merluzas, los congrios, los rodaballo, el mero y demás cavernícolas de los mares, deben ver con cierto terror la llegada de estos días cuaresmales, que, comenzados bajo el aplanante auspicio de la ceniza, no suelen ser más que un pretexto para atracarse de bacalao—¡oh, el sabroso manjar!—en los variados condimentos que admite el distinguido poblador de los mares de Escocia.

La mayonesa y la salsa tártara son como la nebulosa que envuelve estos cuarenta días cuaresmales, en que la urticaria suele revestir caracteres de epidemia.

En éste, como en otros muchos terrenos, la Iglesia ha perdido mucho desde la francesa revolución acá; dicen que antaño, durante la época de Cuaresma, la abstinencia de carne era tan absoluta que los carniceros se declaraban en huelga forzosa, y ningún buen creyente atreviase a hincarle el diente a un solomillo... como no fuera en privado y acompañado de muchas patatas.

Los maridos viejos casados con mujeres guapas absteniéndose de yacer con ellas hasta el Sábado de Gloria. Aunque en esto, y todavía, para la mayor parte de esos maridos todo el año es Cuaresma.

En Madrid los viernes de esta época anual hacen su agosto en pleno marzo las pescaderías más o menos coruñesas que hay esparcidas por el ámbito del feudo de Pedro Rico, gran catador de cigalas.

Sin temor a que nadie me llame irrespetuoso—pues sé que las cosas santas han de tratarse santamente—, puede decirse que las dos únicas manifestaciones de la Cuaresma madrileña son los viernes del Jesús de Medinaceli y ese amor al escabeche y al adobo, que se apodera de los habitantes de la villa en cuanto desfila por la calle de Alcalá la última destrozona.

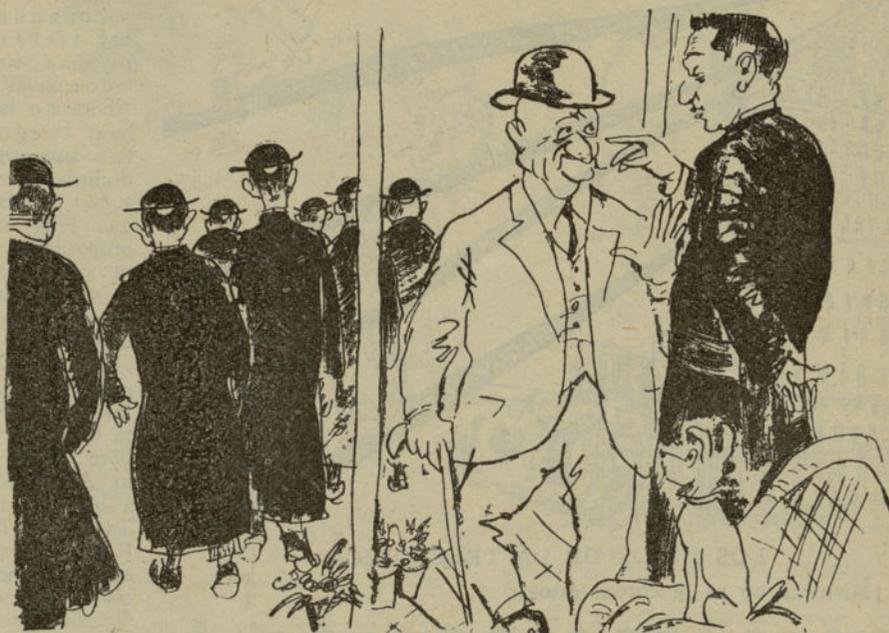
¿Que en los templos aumentan las plegarias y las plegarias? No hagan ustedes mucho caso. Voces que hacen correr cuatro sacristanes aburridos con el propósito de que los castigadores de escalinata de templo y puerta de parroquia—¡los más feroces, los más agresivos!—acudan allí a tentar, en los dos sentidos, el teológico y el carnoso, a las beatas y devotas de buen ver, que todavía las hay que desentumecen.

No; la cacareada religiosidad del pueblo español no aparece en Madrid por ninguna parte en estos días de recogimiento y penitencia. Ni en el resto del año, por supuesto.

Las preocupaciones de la gente madrileña en esta época del año son otras.

Los aficionados a toros andan muy intrigados con las combinaciones del futuro abono y con la inclusión o exclusión en él de la maravillosa esperanza del arte que atiende cuando se lo permite el apoderado—por el nombre de "El Niño del Entresuelo".

Del "Entresuelo Izquierda". Porque hay también el del "Entresuelo Derecha"; pero este último, hasta ahora, no



LA MARCHA DE LOS JESUITAS

Romanones.—¿Volverán?...

FRAY LAZO.—La espalda y... ¡para siempre!

ha toreado más que en la plaza de Tetuán.

Los amantes del fútbol, ¡no digamos! ¡Que les vayan a ellos con preceptos de abstinencia, con llamadas al ayuno y demás zarandajas religiosas! Sí, sí: el partido del domingo, la selección Centro, cómo está de forma este año el guardameta señor Cantimpalos... ¿La cola del Jesús? A ellos lo que les interesa es la cola que se forma ante las taquillas del Stadium las tardes de partido.

Pues ¿y los políticos? No me refiero precisamente a los de este año, que dicen ellos que son muy laicos y tal; aun los de antaño, los que se llamaban conservadores, y para llamárselo se llenaban la boca, pasaban estos días pensando en las elecciones que, providencialmente, caían casi siempre por esta época.

Eso en general; si reducimos la esfera de observación a este año, mírense cuáles son las preocupaciones de Madrid en la actual Cuaresma. Existía el obrero parado; nuestra República incompleta, precisamente por serlo, no ha sabido acabar con él, y ahora, por imperio de las circunstancias, al obrero ha venido a agregársele el fraile parado, y, más concretamente, el jesuita parado.

¡Pobres padres y pobres hermanos! Este tópico lo explotan ahora con éxito los amigos y admiradores de los expulsados. ¿Qué van a hacer—preguntan lacrimosamente—los que se han quedado aquí?

Porque no todos se han ido, ni mucho menos; eso era de prever, y no difícil de profetizar. Los unos por ancianos, los otros por valetudinarios, otros porque... se marean en el tren, el caso es que se han quedado entre nosotros.

A mí, personalmente, no me estorban. ¿Les veremos por la calle, con el consabido pañuelo por los suelos?

Pañuelo habrá, no lo duden ustedes;

sólo que ellos no lo extenderán en esa forma violenta y un poco agresiva que ahora es costumbre; ellos lo hacen más suavemente... y, con la suavidad, sacan más dinero.

No sé por qué me figuro que esta Cuaresma va a ser para ellos muy fructífera. Es lo que dirán:

—No hay mal que por bien no venga.

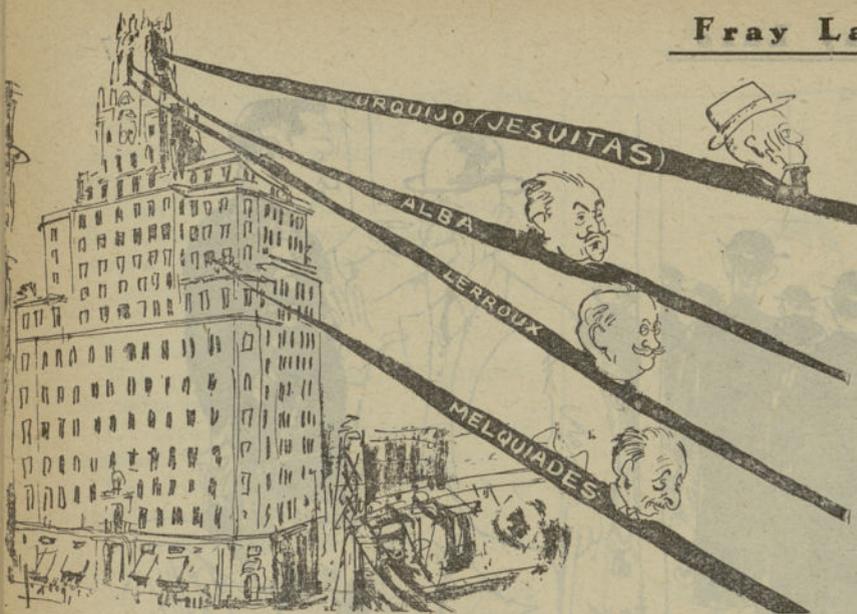
Pasemos, pues, lo mejor que podamos estos días cuaresmales. Tiempo de penitencia; pero, ¿no lo son acaso, por culpa de quien sea, los doce meses del año?

¡Que afán de recargar las tintas!

Joaquín Belda



El aspecto es terrible; pero hasta los chicos se han acostumbrado.



LOS HILOS DE LA TELEFONICA

¡Mientras no se le corten éstos!...

¿Habrá enmienda? ¡Psch!

Un periódico, siempre conformista, se desconforma un poquito y dice, tras evocar las Cortes de la odiosa monarquía borbónica que tanto padecimos y vituperamos:

"Justo es reconocer que en este aspecto externo de acudir a la olisca del escándalo y pasarse la vida en el "buffet" o ausente de la Cámara cuando el espectáculo no promete grandes sorpresas, la semejanza se acusa, más de lo que conviniera, en descrédito de las Cortes mismas y en positivo perjuicio de la República."

Bien. Pues pasemos al espectáculo "interno", a lo que hacen esas Cortes. ¿Qué vemos?

Que cada ley—a mil pesetas mensuales por diputado—nos cuesta un pico. Y que, además, los supersabios que paren las leyes, las paren supersabiamente calamitosas, con lo cual es preciso enmendarlas desde el principio al fin.

Vemos que, como hay poco espíritu republicano en las Cortes, todo es derecho, tan funesto como el de antes. Y vemos, en fin, que la República no vino para eso, ni para que la desvirtúen y destruyan esos señores.

Pero a eso nos llevó, con el dulce conformismo de la gran Prensa, el Parto de San Sebastián, primero, y la cuchipanda de Lhardy, después..., después de crear los señores gobernantes que aquí sólo había habido un cambio de símbolos. Las cosas claras, y el chocolate conformista espeso.



¡Oh, los hacendistas!

El Calvo Simpelo II (en hacendismo Carner) ha exprimido todos sus sesos para seguir la escuela de su venerable maestro. Calvo Simpelo estrujó a los españoles hasta los límites de la asfixia. Su discípulo aspira a sobrepujarle.

El hombre lo aumenta todo, desde el tabaco hasta el convencimiento de que el Gobierno es una orquesta de profesores de violón.

¿Que hay crisis en la industria, en el comercio, en los pucheros puestos a la funerala? Pues aumentemos la crisis apretujando más a los que se ahogan.

El razonamiento de Carner es sencillo: el recargo de unas décimas sólo es peligro-

ber recargado los arbitrios para combatir la mendicidad, parece haber aplicado eso al cultivo de la mendicidad.

Hermanos, cada día entendemos menos lo que sucede. No nos explicamos qué interés tienen estos gobernantes de derecho divino en demostrar que todo sigue como estaba.

Tan ricamente como podían verse todos haciendo pajaritas de papel en el tranquilo refugio de su hogar...

¿Por qué no se animan? El país se lo agradecerá. Y también la República, que comenzará a ser República cuando haya un Gobierno de izquierdas que haga otra cosa que acogerse a los métodos indefendibles de la monarquía.

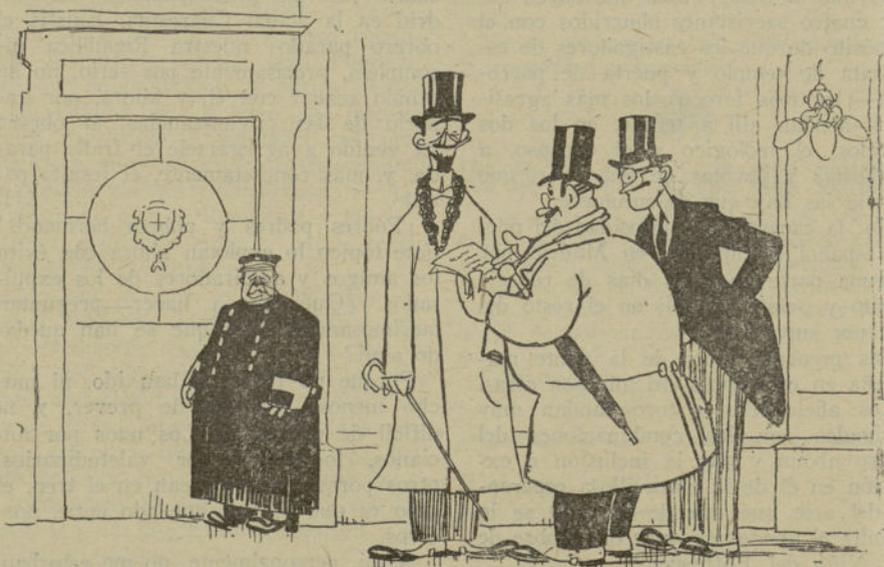


Casares y sus paisanos

¡Digo, si le quieren sus paisanos a fray Casares Quiroga!

Allí, en Galicia, se come mucho lacón con grelos, y como exteriorización de la admiración en que se tiene al ilustre estadista en su tierra, ahora, para pedir un plato de esto, se suele decir:

—Dame un Casares con grelos.



—Comprobado lo que digo en mi artículo: ¡El toisón de oro de la monarquía en la puerta de una oficina del Estado republicano! ¡Y lo que te rondaré, moreña! El portero.—¡Ca, no señor! Como hay tanta hambre, un día se comerán el "corderito".

Indirectas a lo padre Cobos

Maurilla se indignó mucho por no haber podido mostrar su ignorancia en Derecho, su escasez de republicanismo y su admirable desahogo, perorando en las Cortes a favor de los jesuitas.

Pero le salió la criada respondona. Porque cuando más jesuitizaba en los pasillos del Congreso, un diputado izquierdista exclamó:

"En definitiva, lo importante para los diputados que tienen bufete y defienden a los jesuitas, es que lo ocurrido en el Congreso no les impedirá encargarse de la defensa de éstos ante los Tribunales, en la seguridad de que los clientes no les dejarán de pagar sus minutas a buen precio, aunque el Estado se incaute de sus bienes."

¿Sabroso, verdad? Pues más sabroso todavía es que haya publicado esta réplica *El Liberal*, que ha nadado entre cuatro aguas lo menos, tocante a la disolución de los A. M. D. G...



¡Todo sea por Dios!

El Gobierno recarga todos los tributos recargables para recoger 50 millones más.

Como compensación nos dice que aún pagaremos hogaño, por atenciones del clero, bastantes millones más de los que recogerá la Hacienda con hacernos más imposible la vida.

No cabe duda que nos gobiernan unos señores muy republicanos.



Tres oyentes de honor

Al discurso que pronunciará el señor Exlerroux asistirán sus dos correligionarios de Murcia: el "Cananeo" y el "Ojo de Perro".

Para honrar debidamente a esa representación, "Azorín", también lerrouxista, se sentará entre esos dos ilustres correligionarios suyos de ayer, de hoy y probablemente de mañana.

La buena gente se reúne siempre.



Un diputado telefónico, Marcial Dorado



Un accionista de Azaña, Alberca Montoya



Un radical mansísimo, Luis Cordero



Una columna radical, Usabiaga



Un socialista más, Gabriel Pradal



Un... valenciano, Julio Just

Los frigos pierden frigididad

Los zambombazos de la I. R. A. siguen haciendo pupa. Ya han conseguido que los pasteleros de la Comisión (¡ave, Frigial!) introduzcan en el proyecto de Confesiones y Congregaciones religiosas que no se podrá hacer propaganda política en los actos religiosos.

Algo es algo, amigos de la I. R. A. Duro, duro, y a ver si evitan ustedes la vergüenza de que la República legalice la existencia de todas las Ordenes religiosas que no se atrevió a legalizar la monarquía.

Y sobre todo, que esta singular República frigia nos haga tragar los actos externos del culto romano. Porque eso es ya lo poquito que le falta a esta República para equipararse en todo con la monarquía.



¿Aún más, don Ale?

Dice el señor Exlerroux, naturalmente en un periódico frigio: "Formaré un Gobierno de concentración, abriendo los brazos a los hombres que vengan a colaborar conmigo".

Pero de veras, ¿queda todavía por ahí la basura monárquica que no se haya acogido aún al partido ex radical?



Un enchufe menos

El ministerio de Comunicaciones se creó sólo para cumplir dos fines altruistas: primero, que los españoles pagásemos un sueldo a Martínez Birria; y segundo, asegurar, también con nuestras pesetejas, una cesantía que permitiese a Martínez Birria continuar viviendo sin profesión conocida.

Logrados estos dos fines patrióticos, si que también lerrouxistas, el ministerio de Comunicaciones desaparece.

¡Vaya mucho con el Diabolo! De tal ministerio no más queda el cuantioso gasto hecho para enchufar a un señor, la cesantía que se le da a este señor, y el vago recuerdo de que el supradicho señor se ha llamado ministro una temporada.

¡Ah! Conste que lo de vago va dicho sin malicia.

La retórica de Casares

Fray Casares Quiroga hace frases. Frases que, naturalmente, son estilo Casares Quiroga. Esta, por ejemplo: "No consentiré que la República muera en mis brazos apuñalada por la espalda".

Aparte de que la figurita se presta a

muchos comentarios—¡así está la pobre República!—, queremos preguntar: ¿Indica eso arrepentimiento en fray Casares?

Porque Sediles ha dicho y repetido que por meterse fray Casares en la cama y no ir a llevarle a Galán la orden de aplazar el movimiento, fueron fusilados Galán y García Hernández.

No murieron, claro es, en brazos de fray Casares. Pero, ¡vamos!, que con aquellas dos muertes a cargo, ya hizo él méritos para amar la República y defenderla...



¡Claro, señores, claro!

Luz se asombra de que la Directiva de la Asociación de la Prensa madrileña sea monárquica.

¿Qué quería el colega? ¿No sabe que el presidente de la Asociación es el señor Exlerroux?



Para los olvidadizos

El Debate, como saben hasta los directores de periódicos "republicanos" que gestionan su reaparición, pertenece a los jesuitas.

¿No hay algo legislado respecto a nacionalización de los bienes jesuíticos? Porque nos parece recordar que hay algún artículo en la Constitución y algún decreto reciente...

"FRAY LAZO", absuelto

Como ustedes saben, el sábado 6, nuestro padre FRAY LAZO se sentó en el banquillo de los acusados. Con la misma injusticia se sientan sus camaradas pre-República en el banco azul.

Ante un largo frente militar—el Consejo de guerra—le acusó el fiscal, insistiendo en mandar a la cárcel al gran "delincuente", e informó su defensor, el comandante y abogado don Aurelio Matilla, que estuvo bueno de verdad. Si FRAY LAZO repitiera algunas de las cosas que dijo, o insinuó, su defensor, le procesaban otra vez.

Al cabo, luego de una deliberación secreta, que duró dos horas y media, FRAY LAZO fué absuelto.

Los miles de felicitaciones que FRAY LAZO ha recibido de toda España los transmite a sus juzgadores, que, en definitiva, con su fallo, han demostrado tener esta vez más sentido de la Justicia que los ministros, que procesan a quien sigue pensando como pensaban ellos cuando aspiraban a ser lo que son.

Y hasta otra, si el Dios de Azaña no lo remedia, ¡que no lo remediará!



SABEMOS...

...que como llega por la mañana, y por la noche se va a dormir a su casa, en Madrid todo el mundo le llama "la asistenta".



EL LORITO REAL DE LOS REALISTAS

—¿Y habla...?

—Hasta ahora nada más que para pedir que le echen de comer.

Los señores del Parto

Dialoguillos

—A este paso, padre FRAY LAZO, dentro de poco creeremos que hay República porque lo dicen los enchufados, Capilla pública, procesiones a todo trapo, frailes y monjas autorizados para enseñar particularmente, duros castigos a los que escarnezcan el dogma, etc.

—Y deportaciones, hijo mío. Fray Casares continúa la historia de España donde la dejó Narváez.

—Según, padre. La dictadura deportó también a Soriano, Unamuno, etc. Y eso fué con don XIII.

—Sí, hijo mío; pero los deportó a Canarias, y ahora van los deportados a Guinea. Además, a Soriano y sus compañeros los deportó la monarquía por republicanos, y los 119 del "Buenos Aires" son republicanos y los destierra una República que aún no deportó a un solo monárquico.

—¡Sí, sí! ¡Deportar! Berenguer se pasea por Madrid, con Mola y demás compinches. A Calvo Simpeló, Anido y demás etcéteras, los dejó escapar la República del Sagrado Corazón, como al señor XIII. Y a los once meses de tal República, ni ha hecho nada contra ellos la Comisión de Responsabilidades, ni se la ve hacer más que notas oficiosas.

—No, hijo. Se la ve medrosa de tener que procesar a March. "Que lo procese la Comisión de Suplicatorios", dice. Pero la Comisión de Suplicatorios responde: "Que le procese la Comisión de Responsabilidades." Y así continúan, rechazando cada una ese honor, sin cuidarse del escándalo que produce en la opinión este ya famoso asunto March. Porque no olvidés que le costó saltar del Congreso a un diputado, que se perdonó a otro, que...

—El caso es que esta República, que no ha sabido ser republicana desde abril, sabe ser monárquica. Vea usted, padre. A los del complot monárquico los deporta a Guinea; pero se arrepiente y los deja aquí. En cambio, los republicanos deportados van a Guinea. Y eso que en Figols no hubo el menor trastorno. ¡Si llega a haber los once muertos que en Arnedo!

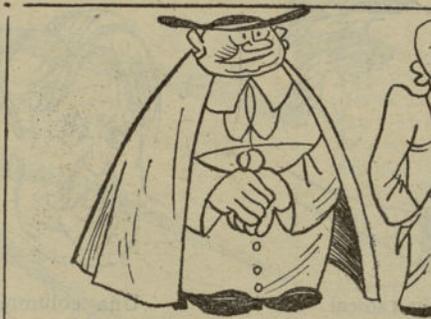
—¡Arnedo! ¡Quién piensa en eso estando Azafía y Casares en el Poder? Amigo, ¡si los responsables de aquello de Arnedo hubieran sido republicanos!

—Por cierto que en el Congreso, Casares y sus hermanos de comunidad gobernante oyeron lo suyo. Nuestros amigos de la Alianza de Izquierda Republicana les cantaron las verdades del barquero, corregidas y aumentadas. Es curioso que entre trescientos y pico de diputados sólo haya nueve republicanos.

—Hay catorce, justos y cabales. Porque catorce votaron la proposición formulada contra el Gobierno por esos nueve. Los enchufistas, los ex radicales, los ex radicales enchufistas, etc., etc., votaron con el Gobierno. Los pobres no han podido olvidar que hasta hace muy poquito eran monárquicos. En fin, si los de la Alianza de Izquierda Republicana callan, allí no protesta ni una mosca. Es un Parlamento como cualquiera de Romanones o de Maura.

—Peor, hijo. En aquellos Parlamentos había siempre quince o veinte republicanos. Ya quisiéramos que hubiese tantos en las Constituyentes de la República. ¡Las cosas que hubiese dicho Lerroux entonces contra la deportación! Pues ¡y Prieto! Hoy... La tónica del Parlamento la da el que la minoría ex radical enchufista se solidarice con Galarza y expulse a Botella...

—Bueno; si la Historia sirve de algo...



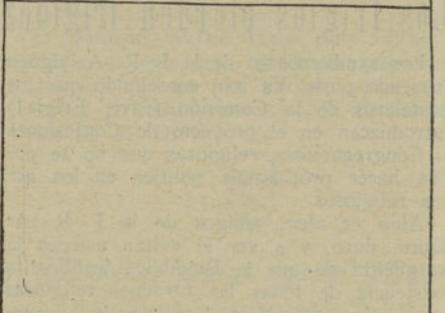
SOLEMNE MOMENTO DE JURAR LA CONSTITUCIÓN EL NUEVO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ESPAÑOLA.



CONCURRENTES QUE ASISTIERON A LA FIESTA DE LA EMBAJADA X EN LA QUE NO FALTÓ LO MÁS SELECTO DE LA ARISTOCRACIA Y CHICAS GUAPAS.



EL SEÑOR FULANO DE TAL Y CUAL RODEADO DE GRAN NUMERO DE AMIGOS QUE LE FELICITARON CON MOTIVO DE SU DISCURSO EN EL ATENEO.



MONSEÑOR TEDESCHINI RODEADO DE NUMEROSOS POBRES A LOS QUE AUXILIO Y SOCORRIÓ ESPLÉNDIDAMENTE.

LA ACTUACION DEL NUNCIO TEDESCHINI EN MADRID

—¿Qué?

—Pues que a lo mejor viene la República, una República de izquierdas, y el "Buenos Aires" hace otro viajecito a Bata. ¡No me negará usted que éste sí hace falta!

—El Dios grande de Albornoz te oiga, hijo mío. Y me parece, me parece que no va a tardar mucho en oírte.



El oro extranjero

Cuando la monarquía envió a presidio a Largo Caballero, Besteiro, Saborit, Anguiano, etc., los reaccionarios hablaron del oro extranjero.

Hoy, estando en el Poder algunos de los presidiarios de entonces, también hablan los reaccionarios del oro extranjero.

Mas en 1917, no se dijo tal por individuos del Gobierno, sino por individuos de *El Debate*.

En 1932 si lo dice un ministro, fuera de la Cámara, y lo lleva a la Cámara un redactor de *El Sol*, periódico monárquico y sostenido por dinero monárquico.

¿Qué ha cambiado? La situación de los socialistas. Entonces iban a presidio por republicanos; hoy son ellos los que deportan a los republicanos.

¡No se os olvide, españoles!



Más lógica, señores

Leemos: "Un robo de poca monta." Advertimos a ustedes que se trata de un raptó. Del raptó de una señora que pesa ciento dos kilos.

La pobre doña Constitución

La comunidad gobernante se puso la Constitución por monterilla para ceder a la Iglesia parte de los bienes jesuíticos.

Por lo visto, se arregostó. Ahora, en lo de mandar a Guinea a los del "Buenos Aires", también se hace un gorro con el artículo 42 del Código del Estado, según el cual las deportaciones no pueden exceder nunca de una distancia superior a 250 kilómetros del domicilio del deportado.

Pero, lo que dirán los pancistas del enchufe: "¿No es el domicilio de ellos el "Buenos Aires"?"



Unos que se cansan

El pueblo de Calaña (Huelva) padece uno de esos Ayuntamientos socialistas que el socialismo heredó del upetismo. Y el pueblo, harto, fué a la Casa Consistorial, barrió a los ex upetistas, cerró la casa y entregó las llaves al comandante del puesto de la Guardia civil.

Señores, ¿de qué calaña serían los municipios de Calaña?

¡Bah! Como casi todos los señores del partido enchufista. Por eso es malo para ellos que sus víctimas empiecen a sacudirse los insectos.



Nosotros somos nosotros

PACO EL TUMBAO (*solemne*).—A mí, la monarquía me mandó a presidio por un movimiento revolucionario donde hubo muertos y heridos. Yo, más generoso, deporto a Guinea a los que se dice intervinieron en un movimiento donde no hubo muertos, heridos, ni casi movimiento. ¡Y es que los socialistas tenemos unas convicciones!...

Diplomacia monjil

Cuento piadoso

—Madre sor Dulce Nombre, usted ha sido en el mundo hija de portera y por ello tiene dotes diplomáticas. ¿Quiere darle con suavidad a sor Martirio del Sacro Monte la extraña nueva que nos aflige?

Cuando una madre abadesa pregunta: "¿Quiere usted tal cosa, hermana?", es algo parejo a como cuando nos dice un guardia civil: "¿Quiere usted circular, o no quiere?" Sor Dulce Nombre, renegando hasta del ídem, agachó la cabeza y fué a cumplir el mandato. Sor Martirio del Sacro Monte estaba en su celda, no sabemos si sola, pues ciertamente hallábase con su "basset", ídolo suyo casi desde la hora fausta de los votos. Ladró malhumorado el chuchó, y así que fué posible calmarle, sobrevino este diálogo:

—Hermana, vengo a traerle noticias de los suyos.

—¿Qué, ocurre algo?

—Psch. Una leve contrariedad. Sobrepóngase a ella, hermana, y piense que Dios ha puesto la muerte al fin de la vida para que podamos pensar en ella sin premura.

—¡Por Dios!, ¿qué noticia me trae, sor Dulce Nombre? ¡Tiemblo!

—Valor, y rece por el alma del perrito que dejó usted a su familia.

—¡Mussolini ha expirado! ¡Horrible desventura! Hermana, ¡con qué tribulaciones tan hondas nos prueba el Señor! ¿Y de qué, de qué ha muerto la pobre criatura?

—A lo que parece, le sentó mal un paseo por el campo. ¡Cosas que pasan! Iba el infeliz tan tranquilo, y, de pronto, un hombre cae sobre él y le aplasta.

—¡Hombre maldito! ¿Y no le aplastará Dios a él?

—Tranquílícese, querida hermana. E' hombre, que era el mecánico de casa de usted, murió asimismo al rodar con el Hispano por un terraplén y hacerlo astillas.

—¡Qué pena! ¡Un coche tan lindo! ¡Y recién comprado!

—No es eso lo lamentable, sino que por la desgracia no se avisó a los bomberos oportunamente.

—Y ¿para qué los bomberos?

—Para apagar el fuego, pues ardía el palacio de ustedes.

—¡Qué horror! ¡Y sin asegurar que estaba! Me alegro. ¡Por no hacerme caso! Y ¿cómo se produjo el incendio?

—Psch. Descuidos que hay en la vida. Por las trazas no se tuvo cuidado con los hachones, y... y ardió todo.

—¡Jesús, Jesús! ¡Hachones habiendo luz eléctrica! ¿Para qué?

—Querida sor Martirio, para el entierro de su santa madre de usted.

—¿Que mi madre ha muerto? Es increíble. ¡Si hace un mes tuve carta suya!

—No tan increíble. Dios la quiso matar repentinamente de un disgusto.

—¡Pobrecilla! Hermana, me da usted una sorpresa muy desagradable, y si no fuese por las otras desdichas que me ha comunicado, me parece que me desmayaría. ¡Un disgusto mi madre! ¡Con lo piadosa que era! Tendría curiosidad en saber lo que ha sido. Gordo hubo de ser para que la pobre finiquitase...

—Gordo, pero justo, hermana. Figúrese que, al salir de paseo, lo primerito que se echó a la cara fué a su doncella con un traje más hermoso que el suyo.

—Sí, la pobre mamá tenía muy mal gusto para vestir; además, era muy envidiosa. ¡Miren lo que la importaría ese traje!

—Es que el traje se lo había regalado a la doncella su papá de usted.

—¡Vaya un conflicto! Con ir al cuarto de ella y dejarla en camisa...

—Es que la camisa, con la doncella dentro, se había escapado con el padre de usted, sor Martirio.

—¡Valiente cosa! También se escapó un día mi hermana con el afinador del piano... Con mandarlos detener...

—Es que su mamá, sor Martirio, se abalanzó a la doncella y... mató a su papá de usted de seis balazos.

—¿Sí? Lo siento por papá, que al fin y al cabo era excelente persona. ¿Y qué pasó entonces?

—Que su mamá de usted cayó muerta del disgusto, porque allí mismo tuvo a bien pegarse dos tiros.

—¡Ay, hermana sor Dulce Nombre! Muchas gracias por sus noticias. Al menos ha evitado el Señor que caiga la deshonra sobre nuestro apellido. Porque si papá llega a enterarse de que todos sus descendientes son del confesor de mamá, entonces sí que la tragedia hubiese sido vergonzosa...



—Hermano, ¿qué te parecen?
—La verdad, no me parecen muy católicas.

Sigue la restauración

La restauración de costumbres piadosas, claro es. Ya tenemos capilla pública, ya tenemos a los ayudantes militares en los entierros, ya tenemos en puerta una ley de Congregaciones y Cultos inspirada por el clericalismo ambiente...

Y ahora leemos: «Es probable que el Presidente asista a las procesiones de Semana Santa en Sevilla».

No tenemos nada que decir. ¿No solía también hacerlo antes el anterior Jefe del Estado?

Fray Lillo

Comunidades piadosas

Se ha desechado una enmienda a lo del divorcio, en la cual se pedía fuese considerada causa de él no cuidarse el marido del sostenimiento del hogar.

Naturalmente. No hay sacristía que ignore cómo hay muchísimos hogares piadosos donde el marido sostiene... que su esposa es una santa porque sostiene al hogar y al marido.

Somos grandes, señores

¡Conque responsabilidades para los colaboradores de la dictadura, ¿eh?

Por algo el pollo Araquistain se va presuroso de España.

Pero—bueno es decirlo—se va de embajador a Berlín.

¡Qué lástima que el padre Ramiro de Maeztu no sea socialista! Porque de serlo, *El Sol* de Fontainebleau no perdería una de sus más características plumas de pavo real...

Si es usted aficionado a la literatura galante, de buen gusto, lea usted

Pêle-Mêle



—¡Mucho cuidado, Cleta, con lo que haces ahora, que yo, aunque crees que me voy, pronto vuelvo!

CUENTAS DE MI ROSARIO

¡Vaya cartita edificante la que acaba de enviarme el Padre Chinchaurracas! ¡Ni las de San Jerónimo! ¡Ni las de San Agustín!

Saboréala entera, lector, que todo te lo mereces.

“Querido Jaco: *Laus tibi*, compañero magnánimo. Me querían dar una quincena, y como todavía las sotanas seculares cortáis el bacalao republicano, lo evitaste como por arte de magia.

¡Cualquiera habla ya de milagros! Si acaso de Milagritos; pero ya te contaré. Y ¿a qué dejarlo para luego? Voy a contarte ahora mismo toda mi aventura.

Sentía yo una comezón irresistible por ver el mundo y el siglo. Carnaval es, sin duda, el mejor cebo para las almas ávidas de placeres. Y embutí mi cuerpo pecador en un traje de chispero.

Me metí en una tasca de los barrios altos y cené como un Padre Maestro de los Jerónimos, de aquellos del *ventrem bovinum, collum cervinum et vocem omnipotentem*.

¿Qué hacer con la nave cargada, calafateada y henchidas las velas por los vientos de la concupiscencia? Pues poner proa al baile. Esto lo mismo lo hubiese aconsejado Dios que el Diablo, y perdona el que los junte, en gracia a mi secularización.

Dí con mis engalanados huesos en la Zarzuela, y en cuanto entré tuve amigos y amigas a porrillo. ¡Pero qué amigas, Jaco de mi alma! Te aseguro que hasta anoche no supe de verdad lo que son mujeres. Porque Lineo dirá lo que tenga por conveniente, pero yo hoy, y así lo concluyo por subjetiva experiencia, digo que no son mujeres esas hembras bigotudas, blanduchas y mal olientes, que se arrodillaban junto a nuestros confesonarios.

Entramos en un palco, y al punto vino a sentarse sobre mis rodillas una morenota capaz de quitar el premio de belleza a María de Magdala y la virtud a San Juan Bautista. ¡La Milagritos! Milagritos de belleza eran sus ojos, sus dientes, sus orejitas, sus labios, sus mejillas, sus curvas... ¡Qué de milagros, fray Jaco! Aquel cuerpo era y sigue siendo—por muchos siglos, y que yo lo vea—un Año cristiano.

—*¡Afilas, romañi?* — me preguntó con la voz más dulce que la miel hiblea.

—*Per istam sanctam uncionem!* — exclamé, porque no se me ocurría otra cosa.

—*¡Afila, afila!* — exclamó mi amiga palmoteando.

Y para celebrar mi sabiduría comenzaron a pedir botellas y más botellas, y bebimos todos como se cuenta que hacían nuestros hermanos los Templarios.

Ya puedes suponer cómo me puse. ¡Pobre de mí que hasta entonces no había bebido vino más que en ayunas, mezclado con agua y en copones de plata! Bailé, canté, declamé y hasta hice juegos malabares, todo ello sin apartarme el canto de una patena de Milagritos.



LOS SUEÑOS DE FRAY CASARES Q.

Rusos, millones, despanzurramientos... El pobre hombre es un soñador, aunque no sea idealista.

Estábamos en el mejor de los mundos. ¿Cómo será el cielo, me preguntaba yo, cuando en la Tierra, sabiéndolos buscar, se encuentran estos placeres?

A pesar de la *moscorra* me dí cuenta de que debía yo también pagar alguna botella; pedí media docena y en mal hora lo hice: cuando iba a pagarlas, uno de los compañeros de juerga me tomó la mano y gritó a todo pulmón:

—¡Tú eres jesuíta, jesuíta, no me lo niegues! ¡Por la nariz, al león; al fraile, por la garra! *Yesu ita. Yesu ita...* ¡*Non ibat ita Yesu!*

Y comenzó el reparto de las hostias; pero, ¡ay!, de las traumáticas, querido Jaco.

Como Dios sigue protegiendo a los malos, cuando son más que los buenos, del suelo, de entre un montón de vidrios rotos y un charco de vino, me alzarón para llevarme a la Comisaría. Después del amoníaco hice memoria y me acordé de ti. Te llamé y viniste presuroso a sacarme, como Santa Isabel a las ánimas del Purgatorio.

Milagritos me ha sido fiel y te saluda, mientras te abraza el que fué tu hermano en Cristo,

Chinchaurracas.

Por la copia,

Sr. Jaco Bolo Pez

Allá va una enmienda

La intrépida diputado Clarita se deshace, materialmente, presentando enmiendas al buñuelillo del divorcio.

FRAY LAZO, que es feminista, ya de la noche a la mañana, ya de la mañana a la noche, se atreve a sugerir una enmienda:

“Será causa de divorcio que a la señora le gusten las señoras...”

¿Qué? ¿No hay en el Congreso ningún miembro de los Padres de Familia que se decida a concluir con esa epidemia devota?



La gasolina y el Presupuesto

Los señores que consumen gasolina oficial, encarecen ahora la gasolina que consumen los que se la pagan.

¿No produciría más beneficio a la Hacienda suprimir la gasolina oficial que encarecer la particular?

¡Vaya que sí! Entonces, ¿por qué no se hace? Porque estamos en la hora de los sacrificios. Pero en los sacrificios de los no enchufados.



¿Picarán también ahí?

Ya tenemos 2.500 guardias de asalto más.

Tendría gracia que, a lo mejor, nos resultasen 2.500 socialistas de asalto.

Van vendidas 1.623

tapas para coleccionar **FRAY LAZO**
correspondientes a 1931 • • •

Preciosa cubierta en verde, con letras oro,
• • • • • que se envía a provincias

Precio en Madrid: 2,50 pesetas

En provincias, libre de franqueo: 3 pesetas

¡Hay catorce, catorce!

Queremos honrar nuestras columnas recogiendo la proposición presentada al Congreso, por iniciativa de la Alianza de Izquierda Republicana, contra el hecho dictatorial del "Buenos Aires". Dice así:

"Los diputados que suscriben ruegan al Gobierno acceda a dejar sin efecto la deportación colectiva de los detenidos del vapor "Buenos Aires", y en su lugar se sirva ordenar se instruyan procedimientos individuales, con arreglo a las leyes del fuero ordinario.

Madrid, 10 de febrero de 1932.—Rodrigo Soriano.—Ramón Franco.—Eduardo Barriobero.—Salvador Sediles.—Eugenio Arauz.—Jerónimo Gomáriz.—Eduardo Ortega y Gasset.—Ricardo Crespo.—Juan Bautista Botella.—Eduardo Layret.—José Antonio Balbontín."

Contra esta republicánísima proposición se alinearon todos los cucólogos que bastardean la República. "Se da el caso paradójico—escribe Luz, elogiando a esos cucólogos antirrepublicanos—que los partidos que han aprobado—con excepción de cuatro o cinco diputados—las medidas adoptadas por el Gobierno han sido, además de Acción y otros menores, los dos partidos más radicales de la Cámara: el radical socialista y el socialista."

Así es, para vergüenza de unos y otros. ¡Ese es el radicalismo de los grupos ministeriales! Lo decimos con el rubor que no han sentido ellos, los 170 señores que olvidaron haber venido a las Cortes como republicanos y como izquierdistas.

Pero, a lo menos, la proposición ha servido para que el país sepa cuántos republicanos hay en la Cámara: catorce, ni uno más, ni uno menos. Hélos aquí, para que la opinión no los confunda con los otros: Arauz, Balbontín, Barriobero, Botella, Castelao, Crespo, Franco, Gomáriz, Layret, Ortega y Gasset (Eduardo), Sediles, Soriano, Niembro y Tapia.

¡Y aún dice Lerroux que hay crisis de hombres! Ahí tiene catorce. Y detrás de ellos, al pueblo.

Sin embargo, ¡qué triste, qué triste que en unas Constituyentes de la República no haya más que catorce republicanos!



Consolatrix afflictorum

—Amigos, el Gobierno nos sube el tabaco.
—¡Con lo infumable que es!
—¿Y qué? Más infumable es el Gobierno y, nos sale más caro.



Trapatiestas de faldas

Siguen los curas promoviendo algaradas femeninas contra la extirpación del crucifijo en las escuelas.

Naturalmente. Para esos parroquidermos no tiene fray Casares ningún barco disponible.

Faldas negras no ofenden, ¿verdad? ¡Si se tratara de republicanos sin faldas!



Niño, ¡al sonajero!

Don Ataúd sigue aplaudiendo la dictadura del "Buenos Aires". Aquí del epigrama:

Si el sabio censura, ¡malol;
si el necio aplaude, ¡peor!



Azaña (observando).—¡Y pensar que éstos serán mi único sostén dentro de pocos meses!...

CANTARES REPUBLICANOS

Al partir los jesuitas
lloraba una inconsolable:
—¡Cuánta mujer sin marido!
¡Cuánto chiquitín sin padre!

El Santo Padre de Roma
le fué con la queja a Dios;
y El dijo: "Si se van vivos,
¿de qué te quejas, guasón?"

—¡Ya se van los cuervos, madre!
¡Los de Jesús ya se van!
—Hay más millares de cuervos.
¡Esto no es más que empezar!

Con las manos en el vientre
decía triste una monja:
—¡La cosa que yo he perdido!
¡Cuándo olvidaré esa cosa!

El clavo del jesuita
tiene fama proverbial.
Ese clavo es *El Debate*...
¡ojo a la juricidad!

Cabizbajos y ojerosos
los luises gimiendo van:
—¡Ya no nos cabe consuelo
en tan triste viudedad!

Con lo de haberse disuelto
la pandilla de Jesús,
¡menudos gobernadores
puede encontrar ahí Lerroux!

—¿Pequé con ese decreto?,
preguntó al Nuncio Albornoz.
Rió el Nuncio y le repuso:
—Veremos qué dice Dios.

Apunta esta profecía
digna de grabarse en bronce:
"Verás cómo ahora resultan
esos de Jesús muy pobres."

¡Aprendan, señores!

El director general de Seguridad dimitió
—¡rara avis!—por un artículo de periódico
—¡rarísima avis!—en que le criticaban.

Si el señor Herráiz—que ha dado un ejemplo a muchos "personajes por la gracia de Dios"—hubiera sido sociolista, ex radical o ex radical sociolista, su minoría se hubiera solidarizado con él para que olvidase la hermosa virtud de saber sonrojarse.



—¿Y usted que habla con Dios todos los días, ¿por qué no le pide que le toque al Gobierno en la conciencia?

—¡Porque a este Gobierno no lo arregla ya ni Dios!

CABALLEROS

para después de afeitarse nada como la

LECHE MARMIX

Suaviza, refresca, limpia, da tersura y lozanía a la piel

Pídalo a su peluquero

De venta en las buenas perfumerías

Un frasco de **LECHE MARMIX** es un frasco de juventud

El mitineo ministerial

Nuestro beatífico colega *El Liberal* descubre un sostén para el régimen que nos han dado, con nombre de República, los señores que aún se creen en monarquía. El sostén que le pone a la Niña *El Liberal* es hablarle al pueblo desde todas las tribunas.

"Los ministros de la República—es decir, de la República de los ministros—lo hacen con bastante frecuencia. Hablan más fuera del Congreso que en el salón de sesiones."

¡Claro! Como que en el salón de sesiones lo más corriente es preguntar: Pero ¿es que hay ministros? Porque no contestan los ruegos y preguntas; porque con frecuencia está desierto el banco azul; porque las interpelaciones, seccionadas por Besteiro, son algo así como el cuento de la buena pipa.

Y no es lo peor que los ministros, callando donde debían hablar, vayan a decir por esos mítines lo que debían sentir y no sienten. Lo más triste es que tampoco hablan en la *Gaceta*, que es donde habían de hacerlo. Sólo son ministros de mitin. Y sólo entonces se acuerdan de que vivimos en República.

Por eso los tales mítines son contraproducentes. Que después de contradecir los ministros con palabras toda su actuación, la gente que los oye sale diciendo:

—Pero ¿cómo habremos podido hacerles caso nunca?



- Este Gobierno nos va a desbaratar.
- Usted es un niño, padre Cleto.
- Yo creo que nos mondan.
- Nada, que es un niño el padre Cleto.
- Voy a ver qué quiere la madre abadesa.
- ¡Un niño! ¡Un niño!

"Secretos del lecho conyugal"

Interesante libro con grabados, 1,50 ptas.

"Enciclopedia del amor"

Libro de 310 páginas, 150 fotografías del natural, 4,50 ptas. Se envían a provincias, certificados, francos de portes, remitiendo su importe en giro postal o sellos de Correos a **ANTONIO ROS, librero, Monteleón, 40, dupd.º, pral. dcha. MADRID** (CASA FUNDADA EN 1896)

ANUNCIOS ECONOMICOS (HASTA CIERTO PUNTO)

SEÑORITA decente, inocente, con tres años de ama de cura y cuatro niños, se ofrece para esposa a congregante San Luis Gonzaga. Chichí, L. de C.

SOCIOLISTOS, ¿queréis ser terratenientes? 70.000 parcelas os regalarán vuestros amigos con la ley Agraria. ¿Quién da más?

FEDERALES, ferrouxistas, azafistas, conformistas. Próximo gran saldo en anunciado Congreso. Se ofrecerán credenciales.

REGENERADOR de la Hacienda, sistema Calvo Simpeló. Elaboración del especialista tarraconense Carner. (Que también se ha quedado calvo de tanto discutir.)

GOMAS higiénicas para la aristocracia. Grandes rebajas por disolución Mala Compañía de Jesús. Pedid marca Purísima Concepción.

SINDINERITIS. ¿Queréis curar esta dolencia general? Hacedos socialistas dirigentes. Hay hasta auto.

LECHE agriada. Gran depósito en *El Debate*.

GALARZA Y BOTELLA. Gran juguete monarquizante de la minoría ex radical enchufista. Informará el "speaker" Vacío Medina.

REPUBLICA de Trabajadores. El enchufismo proporciona deportaciones a los republicanos que trabajan. Informarán todos los frigos enchufados.

VICIOS solitarios. ¿Los teméis? Huir de los Padres de Familia. Se recomienda, además, la chapa sistema Reformatorio de Zaragoza.

AMAS de cría. Gran fábrica, a cargo de sólidos padres jesuitas. Dirigid a su abogado fray Telefónico.

PELO. Se le sigue tomando al país por los testaferrós jesuitas. Garantizado el éxito. Para éstos no hay deportaciones. Rezad al Sagrado Corazón de Priego.

LEÑA vieja, procedente crucifijos inservibles escuelas. Pedidos al Padre Eterno, almacénista.

FRIGIO. Se desea uno, conservador, para sustituir algún día alto comisario. Se desea otro, que haya querido fusilar republicanos, para futuro sustituto Gómez Morato. Informes, fray Manolo.

FOTOGRAFIAS del nuevo capellán de Palacio. Las sirven los autores artículo 3.º Constitución.

DIRECTORES periódicos republicanos que pidan reparación *Debate*. Los necesita y agradece San Ale Exlerroux. Grandes bendiciones recompensa.

MANCEBA clérigo, especializada producción sobrinos, se ofrece a diputado agropecuario, virgen y largo de manos. Pepita del Centro, L. de C.

ENSEÑANZA, a cargo de religiosos sueltos, la promete la futura ley de Confesiones y Congregaciones religiosas. Pedidos, a fray Dios es Grande.



EL CURA Y EL CACIQUE

—¡Habrás visto que con la República vivimos tan ricamente como con la monarquía!

—¡Ah!... Pero... ¿es esto la República, padre?

El chanchullo de las almadrabas

¿Pero no hay un diputado que pida que se lleve a la Cámara el expediente del monopolio ése que se llama "Consortio Almadrabero", de los tiempos de la dictadura?

En la última década monárquica, quienes tenían que amparar, contra los intereses del pueblo, algún gran negocio, compraban un periódico y amenazaban con él a los gobernantes.

Ahora, en la República, los almadraberos hacen lo mismo. Compraron para hacerlos monárquicos *El Sol* y *La Voz*, y bombardeando en ellos a los ministros, les contienen en la revisión de ese absorbente monopolio ilícito, e impiden, de paso, que la ley de Defensa de la República, se use para suspender *El Sol* y *La Voz*, adinerados prospectos que se sostienen con el dinero que no llega al pueblo.

¡Está haciendo una falta la República "de verdad"!

Cosas que se ven

Un periódico dedica media columna a describir cómo fué detenido en Madrid un pillete que rompió un escaparate con ansias de robo.

Si el pillete hubiera sido de los que se hicieron millonarios con una dictadura, todavía no se hubiese atrevido con él ni la Comisión de Responsabilidades.

Y, a lo mejor, el periódico ése le publicaría comunicados de a plana entera.

APRESURENSE USTEDES A SOLICITAR Y A LEER:

VOY A DECIR LA VERDAD

Relato emocionante sobre lo ocurrido en Jaca, que entraña graves acusaciones, por el ex condenado a muerte

CAPITAN SEDILES

300 páginas, 6 pesetas Pedidos a reembolso a la Administración de FRAY LPZO Apartado 526 Madrid

La desdicha de Romanones

Todo el mundo sabe que la mayor parte de los ex dictadores españoles son ricos. Y también sabe todo el mundo que hasta hoy, y van diez meses de República, no se ha hecho lo más mínimo para que reparen económicamente sus desafueros económicos.

Por eso, se da el caso peregrino de que un ¡monárquico!, Romanones, pueda dar una leccioncilla a nuestros bondadosos gobernantes.

Luz pregunta a Romanones: "¿Qué hay de la multa que le impuso la dictadura?" Y el hombre, con lamento que le sale de lo más hondo del alma, responde: "Las multas que a mí y a otros impuso la dictadura, por las muestras deben considerarse legales los altos Poderes, cuanto, después del tiempo transcurrido, y habiendo rectificado todos los desafueros dictatoriales, (¿?) capaces de reparación (¿!), éstas no han corrido la misma suerte".

No, amigo, no. Ni en lo de las multas ni en nada se actuó contra los dictadores. Los sucesivos Gobiernos no han tenido tiempo más que para perseguir a los republicanos de izquierda. Mientras, los dictadores, con sus milloncetes en caja, siguen dándose la gran vida por ahí.

En eso ha parado aquella ruidosa tempestad de las responsabilidades.



No sabemos nada

¿Que si se ha reconciliado ya don XIII con su de nuevo abultada esposa? Lo ignoramos. Y tampoco podemos decir nada de cómo sigue la gestación del hermanito que la Providencia se ha empeñado en dar a "Juanete tercero, memo en enero, tonto en febrero".



Mudanzas de colmillos

—¿Te has fijado? ¿Qué les pasa a los ex jabalíes? Parece que tienen ortigas en sus escaños...

—Nada. Que los colmillos se les han cambiado de sitio, y, naturalmente, les estorban para sentarse.



¡Esos diputaditos!

¿Cuáles? Los frescos y reconstituyentes. Hay cada pájaro en las Cortes que sólo aparece cuando le cae en el pico las mil plumas del ala. Después levanta el vuelo, y a enchufarse por ahí.

Por eso, una proposición incidental ha pedido que se les castigue.

Pero es lo que dicen ellos:

—Si ni ustedes ni nosotros vamos a pescar otra vez el acta, ¿para qué acudir a las Cortes? ¿No hicimos ya bastante con votar el galimatías ese de la Constitución, que parece redactado por negros cátedráticos?

¿A qué vamos a ir? ¿A cerciorarnos de que los ministros dejan sin contestación ruegos, preguntas e interpelaciones? ¿A ver a Casares Quiroga después de las cosas que dice en *La Vos*? ¿A mirar en el banco azul unos gobernantes que ya no cuentan ni con la adhesión de sus partidos por el eje? Para eso son pocas mil pesetas mensuales.

Piensen ustedes en esto, señores, y pónganse dos mil pesetillas.



La dama.—Lo que yo no me explico es cómo a vosotros, los monárquicos, no os aplican la ley de la República.

El caballero.—Pues está clarísimo... Su mismo nombre ya lo dice: si es ley de la República, no se puede aplicar nada más que a los republicanos.

La actuación de la "Ira"

El mitin que el pasado domingo debieron celebrar en Barcelona los elementos de la I. R. A. y algunos otros, fué prohibido por el Gobierno.

Esto, por lo otro...

De paso que se justificaba "oficialmente" el temor del señor Exlerroux a hablar en Barcelona—¡aun con precauciones y todo!—se preparaba la prohibición del acto republicano "de verdad".

Si no surge algún impedimento—¡que todo puede ser!—, el próximo domingo hablarán los oradores de la I. R. A. en Coruña, y desde allí irán a El Ferrol y Santiago.



Feroz radicalismo

En lo sucesivo—si se aprueba el buñuelo de "Congregaciones y Cultos"—las Ordenes religiosas no podrán ejercer la Enseñanza.

En cambio, sí la podrán ejercer los individuos pertenecientes a esas Ordenes religiosas.

¡Hay para echarse a temblar del fe-

roz radicalismo que impulsa a estos republicanos oficiales!

Viendo tales cosas comprende uno por qué Exlerroux y sus amigos se llaman radicales. ¡Qué fieras, señores; qué fieras del anticlericalismo!

Un tema natural

Fernando Valera escribe un articulazo—seis columnas largas—sobre "Tránsito al Paraíso".

Como Valera es de la minoría de Galzarza, lo natural sería que escribiese "Tránsito a Babia".



Un hombre preocupado

Martínez Birria—profesión: ex ministro—se halla preocupadísimo.

Antes le traía loco ver cómo llevaba un tren de nuevos radicales a aplaudir al señor Exlerroux en Barcelona.

Ahora anda loco viendo cómo evita que venga de Barcelona un tren de antiguos radicales para silbar al señor Exlerroux.

En este amargo trance lo mejor sería que el señor Exlerroux se guardase su discurso donde se guardó las convicciones radicales...

COLECCION QUEVEDO

EL MAYOR EXITO DE LA EPOCA

DIRECTOR:

E. BARRIOBERO Y HERRAN

TOMOS PUBLICADOS

- I.—La sonrisa de Themis.
- II.—Los viejos cuentos españoles.
- III.—Del Rey y la Institución Real (El regicidio del P. Mariana)
- IV.—Episodios Rabelesianos.
- V.—Doctrinal de Quevedo.
- VI.—Cymbalum Mundi.
- VII.—Ensayo sobre la poesía épica, de Voltaire.
- VIII.—Venus en el claustro (2.ª edición).
- IX.—La mojiganga Teológica, del P. Isla.
- X y XI.—La Roma escandalosa bajo los Césares, de Suetonio.
- XII.—El arte de amar, de Ovidio.

- XIII.—Los delitos sexuales en las viejas leyes españolas.
- XIV.—La sonrisa de Esculapio
- XV.—Ananga-Ranga, de Kalyana-Malla.
- XVI.—Tratado de las cosas íntimas de la Compañía de Jesús.
- XVII.—Proceso y ejecución de Luis XVI (2.ª edición).
- XVIII.—Luciano de Samosata.
- XIX y XX.—Retrato de los Jesuitas.
- XXI.—El libro de la Fiesta Nacional.
- XXII.—Gracias de la Gracia. Saladas agudezas de los santos.
- XXIII y XXIV.—Arcipreste de Talavera. El Corbacho.

Todos elegantemente presentados. Más de 200 páginas, 3 pesetas

Pedidos a la Administración de FRAY LAZO, Apartado 526, Madrid

Fray Lazo

SEMANARIO ANTICLERICAL CORTESEMENTE DESVERGONZADO

EDITORIAL REPUBLICA. Calle Valenzuela, 2. MADRID

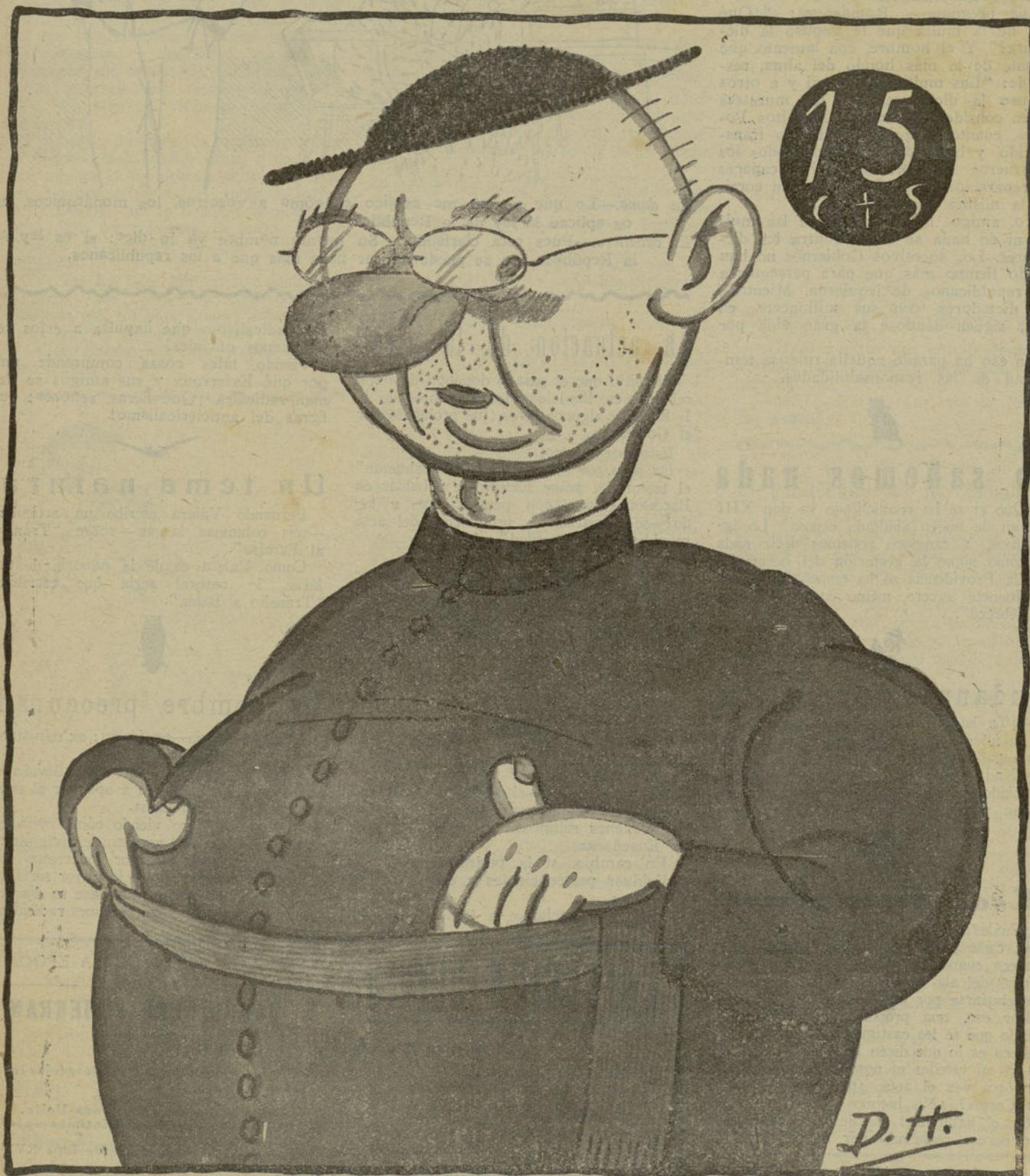
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre, España 2,25 pts.

Año..... 8 »

Año, Extranjero.. 11 »

SOLICÍTENSE
TARIFAS DE ANUNCIOS



—¡Una manifestación en honor de Calles!... No sé a qué tenemos que esperar ya para echarnos a las calles.

Imprenta Zolla Ascasibar.
Martín de los Heros, 65.